

LA PEQUEÑA NUTRIA DE LA  
GUAYANA (\*).

*Didelphis palmata*. GEOFFR.

PONTOPPIDAM asegura que la nutria se encuentra en Noruega tanto en las cercanías de las aguas saladas como de las dulces, y que habita entre montones de piedras, de donde los cazadores la hacen salir imitando su voz con un reclamo; y añade que no come sino las partes crasas del pescado, y que una nutria domesticada, á la cual daban todos los días un poco de leche, llevaba continuamente pescado á casa de su amo (1).

En las notas comunicadas por La-Borde se dice que hay tres especies de nutrias en Cayena, á saber: la negra, que puede pesar de cuarenta

(\*) Este animal hace parte del género de los *cheironectas* de Illiger. (A. R.)

(1) *Historia general de Noruega*, por Pontoppidam. *Diario extranjero*, junio de 1756.

á cincuenta libras; la amarillenta, cuyo peso será de veinte á veinte y cinco libras; y la gris, mucho mas pequeña, que solo pesa de tres á cuatro; añadiéndose que estos animales son muy comunes en la Guayana, á orillas de los rios y de las lagunas abundantes de pesca, donde suelen andar en manadas muy numerosas á las veces. Son, dice, bastante ariscas, y no aguardan á que nadie se las acerque; así que no se las puede coger sino por sorpresa: sus dientes son crueles, y se defienden muy bien de los perros; hacen sus nidos en cuevas, que escavan á orillas de las aguas; y se suelen criar algunas en las casas. He observado, continua La-Borde, que todos los animales de la Guayana se domestican fácilmente, hasta el punto de llegar á ser incómodos por su mucha familiaridad (1).

El ilustrado botánico Aublet, y Olivier, cirujano del Rey, que hicieron larga mansion en Cayena y en el pais de Oyapock, me han asegurado haber allí nutrias tan grandes, que pesaban de noventa á cien libras. Estos animales nadan en los rios caudalosos que no son muy frecuentados, y llevan la cabeza fuera del agua;

(1) Observaciones de Mr. de La-Borde, médico del Rey en Cayena.

dan gritos que se oyen de muy lejos; su pelo es muy suave, aunque mas corto que el del castor, y su color mas comun pardo muy oscuro y casi negro. Estas nutrias se alimentan de pescado, y comen tambien las semillas que caen de los árboles situados á orillas de los rios.

Harémos aquí la descripcion de un animal pequeño que se nos envió de la Guayana con el nombre de *nutria pequeña de agua dulce de Cayena*, y que nos parece pertenecer á la tercera especie de que habla La-Borde. Su longitud, desde la estremidad del hocico hasta la del cuerpo, solo es de ocho pulgadas y dos líneas; y su cola, desnuda y sin pelo como la de la rata de agua, tiene siete pulgadas y ocho líneas de largo, y cerca de seis líneas de grueso en su origen, yendo siempre en disminucion hasta la estremidad, que es blanca, al paso que todo lo demas es pardo, mientras que en lugar de pelo está cubierta de una piel granujienta y áspera como lija, siendo chata por la parte inferior y convexa por la superior. Los bigotes tienen una pulgada y dos líneas de largo, igualmente que los pelos que la sirven de cejas; toda la parte inferior de la cabeza y del cuerpo es blanca, como tambien la interior de las piernas delanteras; la parte superior y los lados del cuerpo y de la cabeza tienen manchas grandes de color

pardo negruzco, y su fondo en los intervalos es de color gris amarillento; las manchas negras guardan simetría á cada lado del cuerpo, y hay una blanca y grande mas arriba de los ojos; las orejas son grandes, y algo mas prolongadas que las de nuestras nutrias; las piernas son muy cortas, y los pies delanteros y traseros tienen todos cinco dedos, con la diferencia de que los primeros carecen de membranas, y los segundos las tienen.

.....

### LA SARICOVIENA (1).

*Lutria Brasiliensis.* BRISS.

« LA saricoviena, dice Thevet, se halla á lo largo del rio de la Plata, y es de naturaleza anfibia, puesto que permanece mas en el agua que en la tierra. Este animal es del tamaño de un gato, y su piel, que está mezclada de pardo y de negro, es fina como terciopelo, sus pies

(1) Nombre de este animal en el país de la Plata, el cual hemos adoptado. Esta palabra *saricoviena* parece deriva de *çarigueibejú*, que es el nombre de este animal en el Brasil, y debe pronunciarse



1. *La Saricoviena.*

2. *Guina.*

*Sculpsit A. Tardieu.*

tienen la misma estructura que los de las aves acuáticas, y su carne es buena para comer (1).» He dado principio por este pasaje, porque los naturalistas no conocian al indicado animal bajo este nombre, é ignoraban que el *carigui-bejú* del Brasil, que es el mismo, tuviese membranas entre los dedos de los pies: así es que Marcgrave, al dar su descripción, no habla de este carácter, que sin embargo es esencial, pues aproxima todo lo posible esta especie á la de la nutria.

Asimismo estoy en la inteligencia de que el animal mencionado por Gumilla (2) con el nom-

*sarigoviú*: este nombre significa animal goloso, según Thevet.

Jiya, quæ et carigui-bejú appellatur á Brasiliensibus. Marcg. *Hist. nat. Bras.* pág. 234. fig. ibid.

*Lutra nigricans*, cauda depressa et glabra. Barrere, *Hist. de la Franc. equin.* pág. 155.

*Lutra atricoloris*, macula sub gutture flava: *Lutra Brasiliensis*. La nutria del Brasil, Briss. *Reg. animal.* pág. 278.

(1) *Singularidades de la Francia antártica* por Andrés Thevet. Paris, 1558, pág. 107 y 108.

(2) En Aranca, Apure, Duya, Cravo y otros muchos rios que bajan al Orinoco hay gran multitud de lobos ó perros de agua, del tamaño de un perro podenco; hay nutrias; pero la sutileza y sua-

bre de *guachi*, pudiera muy bien ser la sari-coviense, y que es una especie de nutria común en toda la América meridional. Según la descripción que de ella han hecho Marcgrave y Desmarchais (1), parece que este animal an-  
 vidad del pelo de los lobos de agua, á quienes los Indios llaman *guachi*, escuden mucho al de las nutrias, y aun al suave contacto de la seda; nadan con gran ligereza, y se mantienen de pescado; viven igualmente en el agua y en tierra, aunque para comer siempre salen del río, y para sus crías cavan cuevas en las barrancas, donde las hembras crían los cachorros á sus pechos; no hacen estas cuevas en sitios apartados, sino en unas como agregaciones, donde concurren gran número de ellos á vivir, comer, y á divertirse jugando y corriendo. He visto y observado con curiosidad sus madrigueras, y causa armonía ver la limpieza con que están: no se halla una yerba en todo aquel contorno; los huesos del pescado que comen, todos los amontonan aparte, y á puro jugar y retozar de tierra al río y del río para fuera tienen caminos notablemente anchos y limpios. (Gumilla, *Orinoco ilustrado*, tom. II, cap. XXII.)

Estos caracteres convienen á la sari-coviense; pero nos parece que el nombre *guachi* es aquí mal aplicado, y pertenece á la especie de mofeta que hemos llamado *coaso*.

(1) *Viaje de Desmarchais*, tom. III, pág. 306.

fibio es del tamaño de un perro mediano, y tiene la parte superior de la cabeza redonda, como el gato; el hocico algo prolongado, como el perro; los dientes y los bigotes como el gato; los ojos redondos, pequeños y negros: las orejas redondas y colocadas muy abajo; cinco dedos en todos los pies, y los pulgares mas cortos que los demas, todos los cuales están armados de uñas negras y agudas; la cola es tan larga como las piernas traseras; el pelo bastante corto y muy suave, negro en todo el cuerpo y pardo en la cabeza, con una mancha blanca en la garganta. Su grito se asemeja mucho al de un perro jóven, solo que á veces le interrumpe con otro grito semejante á la voz del sagüino; aliméntase de cangrejos y de peces, pero se le puede también criar con harina de yuca desleida en agua. Su piel es un buen forro; y aunque come mucho pescado, su carne no sabe nada á cieno, antes bien es muy sana y buena de comer.

Hemos dicho en el artículo de la nutria-sari-coviense ó carigueibejú de Marcgrave, que este animal se hallaba al parecer en la mayor parte de las costas abundantes de pesca, en el em-

bocadero de los grandes rios, y en las playas desiertas, de la América meridional; pero cuando escribíamos esto, ignorábamos que el mismo animal se halla tambien en Kamtschatka y en las costas é islas de toda la parte del nordeste del antiguo continente, sin que la diferencia del clima haya influido en la especie, la cual parece ser idéntica en todas partes. Las saricovienas de Kamtschatka han sido descritas cuidadosamente por Steller; y al comparar su descripción con la de Marcgrave, no puede dudarse que la especie de saricovienas de Kamtschatka sea la misma que la del carigüeibjú ó saricoviena de América; y mas adelante se verá asimismo que los leones y osos marinos, como y tambien la mayor parte de las focas, se hallan idénticos en los mares más distantes entre sí y en los mas opuestos climas.

Los Rusos que habitan en Kamtschatka dan á la saricoviena el nombre de *bobr* ó castor, sin embargo de que no se parece á este último animal sino en lo largo del pelo y no tiene con él ninguna analogía en cuanto á su forma exterior, puesto que es una verdadera nutria á la cual referiremos, no solamente las grandes nutrias de la Guayana y del Brasil, de que hemos hablado, sino tambien la del Canadá, de la cual hemos dado noticia asimismo, y que pa-

rece ser de la misma especie y magnitud que las saricovienas.

Estas saricovienas ó nutrias marinas se hallan en las costas orientales de Kamtschatka y en las islas cercanas, desde los cincuenta hasta los sesenta grados; y son pocas ó ninguna las que se encuentran en el mar interior al occidente de Kamtschatka y mas allá de la tercera isla de las Kurilas. No son bravas ni ariscas, y acostumbra permanecer en los parajes que han elegido para su domicilio; parece que temen á las focas, ó á lo menos evitan los parajes en que habitan aquellas, y solo tienen sociedad con los animales de su especie: se hallan en gran número en todas las islas desiertas de los mares orientales de Kamtschatka, y en el año de 1742 era tan grande el número de ellas en la isla de Bering, que los Rusos mataron mas de ochocientas; «porque, segun dice Steller, estos animales nunca habian visto hombres, ni eran tímidos ni agrestes, antes bien se acercaban á las hogueras que hacíamos, hasta que instruidos por el daño que recibian, empezaron á huir de nosotros (1).»

Durante el invierno permanecen estas sarico-

(1) *Novi comentarii Academia Petrop.* tom. II, 1761.

vienen unas veces sobre los hielos del mar, y otras en las playas; en verano entran en los rios y van hasta los lagos de agua dulce, en donde parece que se recrean mucho. En los dias del mayor calor buscan los parajes frescos y sombríos para descansar; y al salir del agua se sacuden y se echan en el suelo formando rosca como los perros; pero antes de dormirse, procuran reconocer por el olfato mas bien que por la vista, que la tienen corta y débil, si hay que temer algo por parte de algun enemigo; y no se alejan del agua sino á corta distancia, á fin de poder volver á ella prontamente en caso de peligro, pues aunque corren con bastante velocidad, un hombre ágil puede sin embargo alcanzarlas. Pero en cambio, nadan con grandísima celeridad y del modo que quieren, ya sea boca abajo, de espaldas, y aun en situación casi perpendicular.

El macho no se une sino con una sola hembra, á la cual acompaña siempre, y parece amarla mucho, pues nunca se separa de ella en el mar ni en la tierra; y hay apariencias de que se juntan en todas las estaciones del año, pues en todas ellas se encuentran saricovienas recién nacidas, y á veces suelen los padres y madres ir acompañados de hijos de distintas edades de los partos precedentes, respecto de que no los

dejan hasta que son adultos y pueden formar una nueva familia. Las hembras no producen mas que un hijo en cada parto y rara vez dos, mientras que el tiempo de la gestacion es de cerca de nueve meses; paren en las costas ó en las islas menos frecuentadas, y el hijo desde que nace tiene todos sus dientes, aunque los caninos están menos adelantados que los demas. La madre le da de mamar cerca de un año; de donde se puede inferir que no entra en calor hasta cerca de un año despues de haber parido: ama al hijo con pasion, y no cesa de prodigarle sus cuidados y caricias, jugando continuamente con él ya sea en tierra ó en el agua; le enseña á nadar, y cuando le ve fatigado, le coge en la boca para darle algunos instantes de descanso; si se lo quitan da gritos y gemidos lamentables; y para poder lograrlo es preciso usar de precaucion, pues aunque de índole apacible y tímida, le defiende con un coraje que llega á desesperacion, y las mas veces se deja matar antes que abandonarle.

Estos animales se alimentan de crustáceos, de mariscos, de grandes pólipos y de otros pescados blandos que van á buscar á las playas y lagunas cenagosas cuando está baja la marea, porque no pueden permanecer debajo del agua el tiempo necesario para ir á cogerlos al fondo

del mar, en razon de que no tienen abierto el agujero oval del corazon, como las focas. Asimismo comen pescado de escama, como auguilas de mar, etc., frutas arrojadas á la playa en el verano, y aun fucos (\*), á falta de otro sustento; pero pueden subsistir sin comer tres ó cuatro dias consecutivos; su carne es de mejor gusto que la de las focas, especialmente en las hembras, que son gordas y tiernas cuando están cargadas y cercanas al parto. La de las saricovienas pequeñas, que es muy delicada, se asemeja bastante á la carne de cordero, pero cuando viejas son muy duras por lo comun (1).

(\*) Plantas marítimas coriáceas y membranosas y de formas varias hasta lo infinito.

(1) Los Rusos desembarcados en aquella isla (de Bering), despues de haberse reservado una provision de ochocientas libras de harina para hacer la travesia de Kamtschatka luego que la estacion y su salud lo permitiesen, recurrieron á las nutrias marinas, cada una de las cuales les daba 40 ó 50 libras de carne; pero tan dura. á lo menos la de los machos, que era preciso hacerla gigote y tragarla casi sin mascar: las entrañas se aderezaban para los enfermos. Por lo demás, aunque Steller pretende que la nutria es remedio contra el escorbuto, Muller lo duda, pues los rusos que murieron de esta enfermedad habian comido nutrias como los demas: sin em-

«Este fue, dice Steller, nuestro principal alimento en la isla de Bering, y no nos hizo daño alguno, aunque la comíamos sola y sin pan, y á veces medio cruda: el hígado, los riñones y el corazon son absolutamente semejantes á los de ternera (1).»

Frecuentemente se ven llegar á Kamtschatka y á las islas Kurilas muchas saricovienas sobre hielos impelidos por un viento de oriente, que reina á tiempos en aquellas costas durante el invierno: los hielos que llegan de las costas de América son tantos, que se amontonan y forman una estension de muchas millas de largo sobre el mar; y los cazadores, para lograr las pieles de las saricovienas, se esponen á ir hasta mucha distancia sobre ellos, con patines que

bargo, se mataron muchas, aun despues de haber dejado de comerlas. porque sus pieles son muy hermosas, y valen á los Rusos que las llevan á la China, hasta ochenta ó cien rublos cada una; de suerte, que se juntaron nuevecientas de estas pieles en la caceria de nutrias, que duró hasta el mes de marzo: entonces desaparecieron, y la tripulacion recurrió á la pesca de perros, osos y leones que el mar les presentaba. (*Voyage de Behring; Histoire générale des voyages*, tom. XIX, pág. 579.)

(1) *Novi commentarii Academiae Praetopol.* tom. II,



tienen seis ó siete pies de largo, y un pie de ancho, y que por consiguiente les dan osadía para caminar por los parajes en que los hielos tienen poco grueso; pero cuando estos son impelidos á alta mar por un viento contrario, suelen hallarse entonces en peligro de perecer, ó cuando menos de permanecer á veces muchos días consecutivos errantes en el mar antes de ser conducidos á tierra en los mismos hielos por un viento favorable. Esta caza peligrosa, pero de mucho lucro, se hace en los meses de febrero, marzo y abril, porque en aquella estación se cogen mayor número de estos animales que en cualquiera otra; pero no por esto se deja de darles caza en el verano, buscándolos en tierra, donde suelen hallarlos dormidos. También los cogen en esta misma estación con redes que se echan en el mar, ó persiguiéndolos en canoas hasta que el cansancio no les permite huir.

Sus pieles sirven para forros hermosísimos: los Chinos las compran casi todas, y pagan por cada una setenta, ochenta y cien rublos, motivo por el cual llegan muy pocas á Rusia. La hermosura de estos forros varía según la estación, y los mejores y mas hermosos son los de las saricovienas muertas en los meses de marzo, abril y mayo: sin embargo, no dejan de tener el in-

conveniente de ser gruesos y pesados, sin lo cual serian superiores á los de las cebellinas, cuyas mas bellas pieles distan mucho de tener tan hermoso negro. No se crea sin embargo que el pelo de las saricovienas sea igualmente negro en todos los individuos, pues las hay de color pardo, como el de la nutria de rio, otras de color plateado en la cabeza, muchas que tienen la cabeza, la barba y la garganta pobladas de pelos largos, muy blancos y suaves, y otras en fin, cuya garganta amarillenta, de la misma suerte que el cuerpo, están cubiertos mas bien de un fieltro crespo, pardo y corto, que de verdadero pelo á propósito para forros. Por lo demás, tanto si son pardos los pelos como negros, no tienen este color sino hasta la mitad de su longitud, pues todos son blancos en la raíz; y su largo total es desde catorce hasta diez y nueve líneas en el lomo, la cola y los costados, siendo mas cortos en la cabeza y demas miembros; pero debajo de este primer pelo se halla una especie de vello ó de fieltro, bien así como en los osos de mar, del mismo color pardo ó negro de los demas pelos largos. Las pieles de las hembras se distinguen fácilmente de las de los machos en que son mas pequeñas y mas negras, como tambien mas largo su pelo en el abdomen; los hijuelos tienen de igual modo el

pelo negro ó pardo muy oscuro en su primera edad y muy hermoso; pero á los cinco ó seis meses lo pierden, y al cabo de un año solo están cubiertos de vello, de suerte que no recobran el pelo largo sino hasta el año siguiente. La muda se efectua en las saricovienas adultas de distinto modo que en los demas animales, pues se les cae algun pelo en los meses de julio y agosto, y el que les queda adquiere entonces un color pardo algo mas oscuro.

Las saricovienas tienen por lo comun cerca de tres pies y cuatro pulgadas de largo, desde la estremidad del hocico hasta el origen de la cola la cual es de catorce á quince pulgadas de longitud; y el peso de cada uno de estos animales es de setenta á ochenta libras. La saricoviena se asemeja á la nutria terrestre en la forma del cuerpo, con la sola diferencia de ser mucho mas abultada; ambas tienen los pies traseros mas cercanos al ano que los demas cuadrúpedos; las orejas son tiesas y cónicas, y están cubiertas de pelo como en el oso de mar; su longitud es de cerca de catorce líneas, con el ancho de su base de igual dimension, y distan una de otra cerca de seis pulgadas; los ojos y los párpados son bastante parecidos á los de la liebre, y casi del mismo tamaño; el color del iris varía en diferentes individuos, por manera que en unos es par-

do y negruzco en otros; en el ángulo mayor de cada ojo hay, de la misma suerte que en el oso de mar, una membrana que solo puede cubrir el ojo hasta la mitad; las ventanas de la nariz son muy negras, arrugadas y sin pelo, y los labios casi de igual grueso que los de la foca comun; la abertura de la boca es mediana, pues solo tiene cerca de dos pulgadas y siete líneas de longitud desde la estremidad del hocico hasta el ángulo; la mandíbula superior sobresale una media pulgada á la inferior, y ambas están guarnecidas de bigotes blancos, dirigidos hácia abajo, y cuyos pelos rígidos tienen tres pulgadas y media de largo en los ángulos de la boca, y solas catorce líneas cerca de las ventanas de la nariz; la mandíbula superior está armada de catorce dientes, á saber: cuatro incisivos muy agudos, de mas de dos líneas de largo, un colmillo á cada lado de figura cónica, encorvado un poco hácia atrás y de cerca de una pulgada de largo, y á cada lado cuatro muelas anchas y recias, con especialidad las que están inmediatas á la garganta, las cuales son muy á propósito para romper las conchas y desmenuzar los crustáceos.

En la mandíbula inferior hay por lo comun diez y seis dientes: cuatro incisivos y dos colmillos, como en la superior, y estos últimos tienen cerca de nueve líneas de largo; pero está

armada de cinco muelas á cada lado, de las cuales las dos últimas están situadas en la garganta; de suerte, que el número total de los dientes de la saricoviena es regularmente de treinta: sin embargo, como hay individuos que tienen asimismo cinco muelas á cada lado de la mandíbula superior, suele á veces llegar hasta treinta y dos. La lengua tiene tres pulgadas y nueve líneas de largo desde la raíz hasta su punta, sobre seis líneas y media de ancho; está guarnecida de papilas, y es algo ahorquillada en la estremidad. Los pies tanto delanteros como traseros están cubiertos de pelo hasta cerca de las uñas, y no están metidos en la piel, sino aparentes y exteriores como los de los cuadrúpedos terrestres; de suerte, que la saricoviena puede andar y correr, bien que con bastante lentitud. Los pies delanteros no tienen mas de trece ó catorce pulgadas de largo y son mas cortos que los traseros, cuya longitud es de diez y seis á diez y siete pulgadas; de lo que se sigue que este animal es mas alto en el cuarto trasero, y su lomo parece un tanto abovedado ó arqueado: fuera de esto, se asemejan bastante en las uñas á los del gato, y difieren de los de la nutria terrestre en que están unidos por medio de una membrana cubierta de pelo. La planta del pie, que es parda y está sembrada de tubérculos, es redondeada

y se divide en cinco dedos, los dos del medio algo mas largos que los otros, y el interno un poco mas corto que el esterno; las uñas corvas de los pies delanteros le sirven para desprender las conchas que están asidas á las peñas; los pies traseros tienen asimismo cinco dedos, que están igualmente reunidos por una membrana velluda, y tienen la forma de los pies de las aves palmípedas; el tarso, el metatarso y los dedos de estos son mucho mas largos y mas anchos que los de los pies delanteros; las uñas son agudas, pero bastante cortas; el dedo esterno es un poco mas largo que los demas, los cuales van sucesivamente en disminucion, y la piel de su planta es asimismo de color pardo ó negro como la de los pies delanteros.

La cola es del todo parecida á la de la nutria de tierra, esto es, chata por arriba y por abajo, algo mas corta á proporcion del cuerpo, y cubierta de una piel recia, guarnecida de pelo muy suave y espeso.

El pene del macho está contenido en un estuche debajo de la piel, cuyo orificio está situado á un tercio de lo largo del cuerpo. Su longitud es de mas de nueve pulgadas, y contiene un hueso de siete; los testículos no están metidos en una bolsa particular, sino solamente cubiertos con la piel comun: la vulva de la hembra es

bastante grande, y está situada una pulgada mas abajo del ano.

Debemos notar que el animal indicado por Kracheninnikow (1) con el nombre de *castor marino*, pudiera muy bien ser la saricoviana, sin embargo de que dice que es tamaño como el que llama *gato marino*, el cual es el oso de mar; porque hay saricovianas mucho mayores que aquellas cuyas dimensiones acabamos de dar siguiendo á Steller, y en la Guayana y en el Brasil se han visto mucho mayores que las de Kamtschatka. Fuera de que por la misma indicacion de Kracheninnikow parece que su castor marino tiene los mismos hábitos que la saricoviana, llamada *bobr* ó *castor* por los Rusos de Siberia. Steller, que vivió tanto tiempo en Kamtschatka, y describió todos los animales de aquellos parajes, ninguna mención hace de este castor marino tan corpulento como el oso de mar; y es muy probable que Kracheninnikow no haya hablado de él sino por relaciones algo exageradas. A estas pruebas se pueden añadir las inducciones que es fácil sacar del resultado de las observaciones de diferentes viajeros en Kamtschatka, cuya recapitulacion se halla en el tomo XIX de los *Viajes*, pág. 365, donde se

(1) *Historia general de los viajes*, tom. XIX, pág. 260.

dice « que las pieles de castores marinos son de considerable utilidad para la Rusia, pues los naturales de Kamtschatka pueden con ellas comprar de los Cosacos cuanto necesitan, y estos las cambian por otros efectos con los mercaderes rusos, quienes ganan mucho en el comercio que hacen de estas pieles en la China; y que el tiempo de la cacería de los castores marinos es el mas favorable para cobrar los tributos, pues los habitantes de Kamtschatka dan un castor por una zorra ó una cebellina, sin embargo de que el castor vale á lo menos cinco veces mas, y se vende á noventa rublos cada piel, etc.» Claro está que todo esto debe entenderse de la saricoviana, y que verosíblemente Kracheninnikow se equivocó en decir que su *castor marino* era tan grande como su *gato de mar*, esto es, como el oso marino.

La saricoviana nombrada *bobr* ó *castor* en el idioma ruso, se llama *kaikon* en la lengua de Kamtschatka, *kalaga* entre los Koriacos, y *rak-kon* entre los Kurilos.

Por último, debo añadir que habiendo recibido de la Guayana nuevos informes en orden á las saricovianas de América, parece que estas varían mucho en el tamaño y color, y que su especie es comun en las costas bajas y en el desembocadero de los grandes rios de la América meridional.

Su piel es muy recia, su pelo ordinariamente de color gris mas ó menos oscuro y á veces plateado, y su grito es un sonido ronco. Estos animales caminan en tropas y frecuentan las tierras anegadizas; nadan con la cabeza fuera del agua, y frecuentemente con la boca abierta; á las veces, en lugar de huir, se juntan en gran número al rededor de una canoa, de suerte que es fácil matarlas en gran cantidad; pero al mismo tiempo aseguran que es harto difícil coger una saricoviena en el agua, aun habiéndola muerto, porque al instante que se siente herida se va al fondo, y seria tiempo perdido esperar que volviese á parecer, sobre todo si el agua es corriente y capaz de llevársela.

El jaguar y el coguar persiguen á las saricovienas, y no dejan de coger y devorar muchas; á este fin se ponen en acecho, y cuando pasa una saricoviena, se abalanzan á ella, la siguen al fondo del agua, la matan allí, y luego la sacan á tierra para comérsela.

Hemos dicho, fundados en el testimonio de La-Borde, que hay tres especies de nutrias en Cayena, muy diferentes por su tamaño: las dos mayores de esta suerte de nutrias parece son saricovenias, las cuales se asemejan tanto en su figura, que sin dificultad se las puede suponer de una sola y única especie; tanto mas, debiendo ob-

servarse como hecho general, que en la especie de saricoviena, igualmente que en la del jaguar y de otros muchos animales de las regiones casi desiertas, son mas pequeños los individuos en los parajes cercanos á las habitaciones que en lo interior de las tierras, en razon de que los matan mas jóvenes, y no les dan el tiempo necesario para adquirir su total incremento.

.....

### LA FUINA (1).

*Mustela Foina.* L.

La mayor parte de naturalistas han dicho que la fuina y la marta eran animales de una misma

(1) La fuina: en latin *martes doméstica*, *foyna*, *gainus*, *schisnus*; en francés *fouine*; en italiano, *foina*, *fuina*; en alemán, *hubssmarder*.

*Martes doméstica*, Gesner, *Icon animal. quadr.* pág. 97 y 98.

*Martes alis fuyna*: Ray, *Sinops. animal. quadr.* pág. 209.

*Mustela fulvo nigricans gula pallida.* *Martes* Linnæi. *Martes saxorum non fagorum, seu domesticus*, Klein. *De quadr.* pág. 64.

*Mustela pilis in exortu albidis, castaneo colore ter-*  
3.